



Tenía sed de la fe de aquella mujer

Por eso le prometió que si creía en Él, tendría el agua viva

En aquel tiempo, llegó Jesús a un ciudad de Samaria llamado Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al pozo. Era hacia la hora sexta. Llega una mujer de Samaria a sacar agua, y Jesús le dice: «Dame de beber». Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida. La samaritana le dice: «¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mi, que soy samaritana?» (porque los judíos no se tratan con los samaritanos). Jesús le contestó: «Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice “dame de beber”, le pedirías tú, y él te daría agua viva». La mujer le dice: «Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?». Jesús le contestó: «El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna». La mujer le dice: «Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que

venir aquí a sacarla. Veo que tú eres un profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte, y vosotros decís que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén» Jesús le dice: «Créeme, mujer: se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis a uno que no conocéis; nosotros adoramos a uno que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero se acerca la hora, ya está aquí, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque el Padre desea que lo adoren así. Dios es espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y verdad.» La mujer le dice: «Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga, él nos lo dirá todo». Jesús le dice: «Soy yo, el que habla contigo.» En aquel pueblo muchos creyeron en él. Así, cuando llegaron a verlo los samaritanos, le rogaban que se quedara con ellos. Y se quedó allí dos días. Todavía creyeron muchos más por su predicación, y decían a la mujer: «Ya no creemos por lo que tú dices; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es de verdad el Salvador del mundo»

Cuaresma en la Parroquia

Viacrucis de Cuaresma: Todos los viernes a las 7:00 pm de la tarde en la parroquia.

Conferencias Cuaresmales: Los próximos lunes, martes y miércoles por el p. Gonzalo Mazarrasa a las 8 de la tarde .

Ha entregado todo por ti

San Agustín (354-430), obispo de Hipona (África del Norte), doctor de la Iglesia
Tratado sobre San Juan, 15, 6-7

Jesús, cansado por el camino se sienta en el borde del pozo. Era cerca de la hora sexta. Aquí comienzan los misterios. Jesús está cansado, no sin razón, él que es el poder de Dios...Es por ti que se ha cansado en el camino. Encontramos a Jesús, a la vez fuerte y frágil. Fuerte porque “en el principio era la Palabra y la Palabra era en Dios y la Palabra era Dios” (Jn 1,1ss)... ¿Quieres ver la fuerza de Dios? “Todo fue hecho por él y para él y sin él nada ha venido a la existencia” (Jn 1,1-2) Todo lo creó sin esfuerzo. ¿Quién hay de más fuerte que aquel que hizo el universo sin el menor esfuerzo? “La Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros” (Jn 1,14).

La fuerza de Cristo te creó, la debilidad de Cristo te recreó. La fuerza de Cristo ha llamado a la existencia lo que no existía. La debilidad de Cristo salvó de la perdición lo

que ya existía. Por su debilidad alimenta a los débiles, como la gallina alimenta a sus polluelos: “¿Cuántas veces he querido reunir a tus hijos como la gallina reúne a sus polluelos debajo de las alas, y no habéis querido” (Lc 13,34)....

Esta es la imagen de debilidad de Jesús, cansado del camino. Su itinerario es la carne que asumió por nosotros. ¿Qué otro camino podría emprender aquel que está en todas partes? ¿A dónde va y de dónde viene sino para habitar entre nosotros al asumir nuestra carne? Por esto “el cansancio del camino” no es otra cosa que la debilidad de la carne. Jesús es débil en su carne, pero tú, no te abandones a la debilidad. Tú, sé fuerte en la debilidad de Jesús. Porque “lo que en Dios parece debilidad es más fuerte que los hombres” (1Cor 1,25). La debilidad de Cristo es nuestra fortaleza. (de www.evangelizo.org)

Un poco de catecismo no hace daño

- **221. ¿De qué modo el Padre es fuente y fin de la liturgia?**

En la liturgia el Padre nos colma de sus bendiciones en el Hijo encarnado, muerto y resucitado por nosotros, y derrama en nuestros corazones el Espíritu Santo. Al mismo tiempo, la Iglesia bendice al Padre mediante la adoración, la alabanza y la acción de gracias, e implora el don de su Hijo y del Espíritu Santo. (1077-1083 1110)

- **550. ¿Cuáles son las formas esenciales de oración cristiana?**

Las formas esenciales de oración cristiana son la bendición y la adoración, la oración de petición y de intercesión, la acción de gracias y la alabanza. La Eucaristía contiene y expresa todas las formas de oración. (2643-2644)

- **552. ¿Cómo se puede definir la adoración?**

La adoración es la *prosternación* del hombre, que se reconoce criatura ante su Crea-

dor tres veces santo (2628).

• **244. ¿Tiene la Iglesia necesidad de lugares para celebrar la liturgia?**

El culto «en espíritu y en verdad» (Jn 4, 24) de la Nueva Alianza no está ligado a un lugar exclusivo, porque Cristo es el verdadero templo de Dios, por medio del cual también los cristianos y la Iglesia entera se convierten, por la acción del Espíritu Santo, en templos del Dios vivo. Sin embargo, el Pueblo de Dios, en su condición terrenal, tiene necesidad de lugares donde la comunidad pueda reunirse para celebrar la liturgia (1179-1181 1197-1198).

• **245. ¿Qué son los edificios sagrados?**

Los edificios sagrados son las casas de Dios, símbolo de la Iglesia que vive en aquel lugar e imágenes de la morada celestial. Son lugares de oración, en los que la Iglesia celebra sobre todo la Eucaristía y adora a Cristo realmente presente en el tabernáculo o sagrario (1181 198-1199).

¡Para los peques!

Jesús y la samaritana Jn 4,1-26



© educarconjesus.blogspot.com

K	P	L	D	S	Y	O	S	O	Y	A	P	K	Y	R
A	C	U	G	U	B	E	K	J	N	S	A	O	N	Y
I	S	B	R	S	D	P	R	R	G	A	P	X	Z	B
J	N	Q	N	E	L	I	E	D	F	M	W	U	V	O
H	G	X	B	J	B	T	B	X	K	A	K	D	X	R
A	Y	I	Y	M	E	O	P	A	H	R	J	J	E	F
G	P	K	Z	A	I	R	C	N	L	I	S	B	C	W
A	M	E	D	I	O	D	I	A	F	A	E	L	H	T
N	G	I	W	F	I	D	C	T	J	B	D	F	H	I
I	V	U	E	I	P	V	X	I	J	M	G	N	D	K
Z	F	T	A	S	Z	O	Q	R	E	S	D	S	V	R
D	A	N	H	V	M	D	R	A	C	I	S	O	L	R
E	Y	W	B	H	I	D	E	M	R	X	W	G	S	E
H	W	T	V	F	K	V	H	A	Y	Z	C	O	K	D
F	M	Y	T	T	Z	L	A	S	R	E	L	D	G	M

AGUA VIVA*, BEBER, JACOB, JESUS, MEDIODIA, POZO, PROFETA, SAMARIA, SAMARITANA, SED, SICAR, VIDA ETERNA* y YO SOY*

*(se buscan juntos)

De la mesa del párroco

Iglesia del “sí” y del “no”

O más bien, de cómo se manipula al Papa. He oído esta expresión del sí y del no con motivo de la reciente elección del presidente de la Conferencia Episcopal. Con este motivo, se ha dicho que el Papa ha transformado una Iglesia del “no” en una Iglesia del “sí”, y claro, todo el mundo tan contento. E incluso se ha clasificado a los obispos como obispos que quieren estar con las reformas del Papa y obispos que no quieren hacer las reformas del Papa. Y, por supuesto, los medios de comunicación, repiten sin más estas simplezas. Basta con que lo diga un supuesto experto en información religiosa, o que alguien se invente una expresión desafortunada como la de “primavera de la Iglesia” para describir al Papa Francisco, para que todo el mundo esté hablando y clasificando según las propias conveniencias.

El problema es serio, porque si tomamos al pie de la letra esta simplificación, que es más un insulto a la inteligencia que una afirmación profunda, resulta que la Iglesia terminaría afirmando como bueno las segundas nupcias después del divorcio, el matrimonio entre personas del mismo sexo, la ordenación de las mujeres como obispos, y todo lo que venga después; o sea, relativismo puro y duro. Pero claro, resulta que esto no encaja en el evangelio, que es el problema de fondo. La moral del evangelio es de síes y noes a determinadas acciones, y por ello, la Iglesia debe afirmar y negar, a no ser que deje de ser luz del mundo, que esto es lo que quieren quienes hablan de dejar de ser Iglesia del “no” para ser Iglesia del “sí”.

En otras palabras, la Iglesia es Iglesia del Evangelio, como el Papa es Papa del Evangelio, no de un simplista cambio del no por el sí. Esto es lo que significa su nombre: Francisco, ya que si hay alguien que ha vivido el Evangelio fue san Francisco de Asís. Por cierto que el verdadero san Francisco se parecía bastante poco a la imagen hippy-pacifista-ecologista-colgao con el que se le presenta hoy. Sacudía mucha, pero que mucha estopa en su predicación cuando hablaba del pecado mortal y del infierno.... Los de la Iglesia del sí y del no, seguramente se escandalizarían y le clasificarían como del nooooo, o sea como una bestia parda. ¡Qué curioso que le aplaudan ahora!

Creo que lo que está detrás, como ya se va viendo, es una burda manipulación de las palabras de Papa. Y aquí hay que ser inteligentes. Los que se han atribuido el papel de intérpretes y voceros del Papa ni lo representan ni lo entienden. Cuando se lee al Papa directamente, se ve que el Papa vive y predica el Evangelio de Cristo, diciendo sí y no a lo que hay que decir sí y no. También un católico maduro debe saber distinguir lo que es magisterio de lo que no lo es. Por ejemplo, no hay que estar de acuerdo con todo lo que yo digo en la homilía de la Misa. Si yo me equivoco o no matizo, se debe matizar, si es que la cosa es importante. Pero por encima de mi está la Revelación contenida en el Evangelio, que es lo que yo tengo que predicar y lo que el Papa predica. Por eso, frente a la estupidez que supone hablar de Iglesia del “sí” o del “no”, hablemos de la Iglesia del Evangelio, que es la que el Papa predica.

P. Javier.